

El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año I

Suscripción semestre: 3'50 ptas.
Número suelto: 0'15 pesetas

BARCELONA, 25 DE SEPTIEMBRE DE 1931
Administración: Calle del Guinardó, 37. - Teléfono 51780 - BARCELONA

Paquete de 20 ejempl. 2 pesetas
APARECE LOS VIERNES

N.º 38

Las víctimas del terror gubernamental

Señores Ministros de Gracia y Justicia y Gobernador Civil de Barcelona

Bastantes días han transcurrido ya desde que se han consumado los crímenes que mueven mi pluma y cuyas víctimas ilustran este artículo.

Cuba, España, como otro día serán la Argentina y Portugal, Italia y Rusia. Regímenes distintos; monarquías, repúblicas, socialismos y comunismos. Una sola verdad verdadera: que el

tismo encarnados en dos hombres y defendiendo, cada uno, los intereses de una misma casta... Y, para que un paralelismo trágico se establezca entre ellos, veamos de qué modo estos dos despotismos: el viejo ya, terrible, sombrío y fatídico de Machado; el joven, pero prometedor, de Maura, se unen en la defensa y en el servicio, consiente en uno, queremos creer que

los martirizados, los mutilados, que por todas las madres, por todos los huérfanos, por todas las viudas, que por todo un pueblo arrojado a la más espantosa de las miserias materiales y morales, hablen las efigies trágicas de estos muertos, víctimas anónimas, concreción y síntesis de la barbarie, del terror, de los crímenes gubernamentales más odiosos, más execrables, más monstruosos de los tiempos modernos.

España... Y, más concretamente, esta siempre trágica Barcelona.

¿Necesita comentarios este grabado que publicamos?

Acera de la Jefatura Superior de Policía. Sobre ella, en un charco de sangre, un joven de 19 años, Pablo Navarro, asesinado frente a ella, junto con dos más y cinco heridos, por una descarga de los guardias cuando llegaban detenidos, apresados por habersé refugiado en un portal de la calle Tapinería. Volvía con otro amigo de su edad de los baños. En su mano, convulsa, oprime un paquetito: el traje de baño arrollado, último recuerdo de este día, comenzado en una expansión y acabado en la más súbita y dolorosa de las muertes.

En este pobre muchacho, víctima inocente del furor de los sicarios gubernamentales, sedientos de sangre y que recibieron con una salva de tiros la primera columna de detenidos que llegó, creyendo que eran los del Sindicato de la Construcción, cuando la mayor parte eran infelices viandantes, refugiados, huyendo de las balas, en la única puerta que hallaron abierta; en este pobre muchacho sintetizamos a todas las víctimas de esta horrible tragedia de Barcelona. A ese barbero Arteaga, asesinado en el portal donde se había refugiado, por los civiles y los de asalto; a ese Giralt, arcabuceado por la ley

madre; ¡oh, asesinos!, ¡que tenía una madre que ya no tiene hijo!

¿Qué importa el color de la bandera, la forma de la insignia; flor de lis, gorro frigio, hoz y martillo; qué importa el nombre, el tópic, la idea política que se ostenta en el frontispicio,

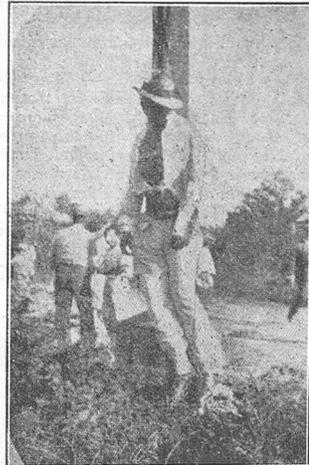


Infeliz obrero cubano cuyo cuerpo mutilado se halló en el Reparto de «Los Olmos».

Estado, cualquiera que sea su color, representa opresión y muerte, anulación del hombre, desaparición de él, ante abstracciones ayunas de humanidad y encarnadas en organismos armados que sostienen por medio del terror y de la fuerza al Poder que domina, que roba y que mata.

Maura declaró, al día siguiente de los suce-

quizá inconsciente en el otro, de un mismo capitalismo, de un mismo nuevo Poder omnívoro, de un nuevo imperialismo más feroz y más despiadado que ninguno: el capitalismo, el imperialismo económico de Yanquilandia, el Poder del Dólar, en Cuba encarnado en las grandes compañías norteamericanas de explotación y en España en la Telefónica.

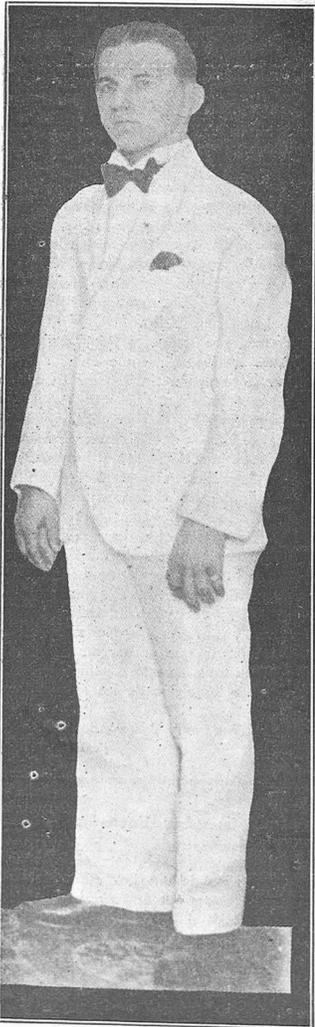


El obrero Mirer, ajeno por completo a la política cubana, que fué asesinado por el comandante esbirro de Machado, Arsemio Ortiz, y colgado en el Reparto Vista Alegre, frente a la casa de un magistrado de la Audiencia de Oriente, con objeto de atemorizar a los jueces que no secundan las órdenes del tirano.

si el fondo es el mismo: imposición de la partida armada sobre el pueblo indefenso; de los zánganos erigidos en señores sobre los productores; del Poder, opresión y muerte, puesto al servicio de los poderosos — capitalismo burgués (Italia-Cuba-Portugal-Argentina-España) —, o de Estado (Rusia, con su nueva casta de poderosos: los técnicos, los burócratas, los que viven de enseñar, dirigir y administrar al pueblo que trabaja); del Poder que crea, organiza, mantiene sus legiones, sus sicarios, sus instrumentos y sus verdugos: fascio, guardia rural, guardia nacional, Legión de Mayo, guardia civil, de Seguridad o de Asalto, G. P. U., en fin, que la hidra autoritaria renace con nuevos nombres en la tierra de lucha y de martirio de la vieja Europa?

¡Hermanos hombres, hermanos todos, los que trabajáis y vivís y no aspiráis a dominar a nadie; los que sois la base de la sociedad y la causa anónima y perenne de la vida y del progreso! ¡Maldecid, oh, maldecid conmigo a todos los Poderes, a todos los señores pasados, presentes y futuros, fuentes de iniquidad, de dolor, de crimen, de lucha constante y de ignominia eterna!

Y por la memoria de todos los caídos, por las lágrimas de todas las madres, por todo este horror y este martirio, levantad conmigo vuestros



El joven futbolista, Alfredo Rodríguez, «el Españolito», asesinado de forma bárbara en Santiago de Cuba, por hablar públicamente contra Machado.



Un desconocido, cuyo cuerpo horriblemente destrozado, se halló en el Reparto Vista Alegre (Cuba).

¿Hemos de hablar nuevamente de los horrores de la dictadura de Machado? Vencedor de nuevo el monstruo, sofocado el intento de rebelión del pobre pueblo cubano, la orgía de sangre continua, con más virulencia, con más espantosos contornos que nunca. Los asesinatos en masa e individuales por los campos, por las calles, en La Cabaña; los hombres arrojados a los tiburones, bajados desde los fosos de la fortaleza siniestra; los ahorcados en los árboles de las villas, amanecidos muertos con las lenguas colgantes y los cuerpos danzando lúgubramente ante los ojos aterrorizados del vecindario; los que se hallan acribillados a balazos, mutilados, medio descompuestos a veces, por las laderas de los caminos y los matorrales, por los alrededores de los ingenios y de los dominios yanquis; los desconocidos que se encuentran muertos mientras en cien hogares proletarios desaparece un hombre...

Y luego el terror refinado, aplicado como sistema y como política: El jurado, con fama de probo, de un tribunal mixto entre patronos y obreros, que se levanta la víspera de un día que ha de juzgar un conflicto entre el capital y el trabajo, y halla, como advertencia, dos hombres ahorcados a cada lado de su puerta; el pobre futbolista — un muchacho llamado el Españolito — que, por permitirse hablar en un café contra Machado, es asesinado el día siguiente...

¿A qué continuar? ¿Sabrá nunca nadie todo lo que es el terror gubernamental en Cuba? Que por nosotros, que por todos los asesinados,

de fugas en la plaza de Urquinaona; a ese niño de trece años, muerto en plena Vía Layetana, con una pelota bajo el brazo; a esos 17 muertos, asesinados por la fuerza pública, víctimas del terror republicano de España, como los otros lo son del terror republicano de Portugal, Argentina, Cuba, del terror monárquico y fascista de Italia, del terror comunista de Rusia.



El joven de 19 años, Pablo Navarro, asesinado frente a la Jefatura Superior de Policía de Barcelona por los servidores de la República.

¡Elocuencia patética de los hechos, ante la cual todas las palabras palidecen! ¡Elocuencia de ese charco de sangre, de ese paquetito en la diestra convulsa, testigo mudo del paseo y del baño, del crimen alevo y que grita: «¡Asesinos! ¡Asesinos!»

¡Elocuencia desgarradora de ese vientre abierto en la carne tierna del niño muerto; de ese vientre del que penden los intestinos y mana la sangre, que inunda las manos de los que le recogen con una, mientras con otra blanden pañuelos blancos, para pedir paz a los guardias, que, ciegos, locos, borrachos de sangre y quizá de vino, hacen fuego sobre los transeúntes caritativos que levantan del suelo al infante exangüe, al niño asesinado, al niño que tenía una

puños y vuestras almas, frente a todos los tiranos y en marcha hacia la conquista de la libertad plena.

Contemplad, sintetizado en estas líneas y demostrado por la realidad, el panorama del mundo: Entre todos los países que cito, se forma un cuadro completo de todas las formas de gobierno: monarquía en Italia; repúblicas en Portugal, Cuba, Argentina; comunismo en Rusia, socialismo en esta flamante República de trabajadores... socialistas que disfrutamos en España. Y en todos, el proletariado, el pueblo, es víctima del Poder creado para esquilmarle y explotarle, en todos la libertad está proscribida. ¡Abajo, pues, todos los Poderes, blancos, rojos o negros!

FEDERICA MONTSNEY



Otro de los desconocidos que apareció asesinado en la carretera del Morro, de la Habana.

Muy señores míos: Hace ya años, señor Ministro de Gracia y Justicia, hace ya años, cuando aún no pensaba usted, ni en sueños, descender de la categoría de Catedrático a la de gobernante, me escribió usted una carta, no recuerdo con que motivo, preguntándome, entre otras cosas, si le recordaba a usted de cuando salíamos los dos, con otras muy ilustres personas, siendo de ellas la más ilustre, el maestro de todos, don Francisco Giner de los Ríos, de cuando salíamos, repito, a pasear por el Pardo todos los domingos. Creo haberle contestado, entonces, que si le recordaba, aunque usted era, por aquellos días un muy callado y muy simpático mozo.

Posteriormente llegó a mis manos una tarjeta postal que le había escrito el también maestro de muchos, Pedro Kropotkin, aquel que, por sustentar un ideal, justo y noble, perdió, allá en Rusia, su categoría de príncipe de sangre.

Todo esto lo recuerdo, en este momento, para dotar a esta carta mía, del interés necesario al fin que me propongo con ella, que no es otro que el de ganar la atención de las altas personas a quienes va dirigida.

Se me ha dicho que ciertas autoridades de Barcelona, no quiero saber cuales, han dado en la flor de armonizar el deseo que la opinión española siente de que no haya presos gubernativos en las cárceles de España, con la necesidad que sienten ciertas autoridades, no quiero saber cuales, de que algunos presos no recobren la libertad, aunque no hayan cometido delito alguno. La flor consiste en hallar cualquier pretexto para procesar a los obreros que no habiendo cometido delito alguno, estén señalados por los caciques de sus respectivos pueblos, que son los mismos que gozaban del favor de las autoridades de la Dictadura y que ahora gozan de la confianza de las autoridades de la República. En este caso se encuentran muchos de los obreros que han sido detenidos con motivo de la pasada huelga telefónica y de la general, que acaba de sufrir Barcelona.

Las autoridades, no quiero saber cuales, razonan de esta peregrina manera: ¡No se quiere que haya presos gubernativos! Perfectamente, no los habrá, pero serán procesados, haya o no méritos para ello, cuantos las autoridades, no quiero saber cuales, crean que deben estar en la cárcel para bien del orden público.

Al efecto, las autoridades gubernativas, no quiero saber cuales, llaman al juez a su despacho y todo queda arreglado, aunque no quede en buen lugar la independencia del poder judicial, lo que, si es mucho de sentir en cualquier nación, lo es más en una República democrática, del pueblo, recién estrenada.

No se me escapa que al señor Ministro de Gracia y Justicia, hombre de conciencia recta y con los grados de misticismo, político y social, que son menester para regentar, de buena fe, un Ministerio en España, se le hará muy cuesta arriba creer que en Barcelona, durante la República y siendo el Ministro de Gracia y Justicia, las autoridades gubernativas ordenen a las judiciales lo que deben hacer con los detenidos, pero si para el señor de Los Ríos la honradez y el prestigio moral de esta firma, no fuesen suficiente garantía para creer declaración de tanta gravedad le ruego se dirija al señor gobernador civil de esta provincia, que la confirmará debidamente, pues dicho señor como Presidente efectivo de esta Audiencia y como gobernador interino de esta Provincia, debe estar y está muy enterado de cuanto digo y seguramente que, como caballero y como amante de la justicia que representa en sus dos aspectos de Gobernador civil y de presidente de la Audiencia, no me dejará mentir. Y digo que no me dejaré mentir, porque el señor Anguera de Sojo, que puede haber cometido alguna arbitrariedad, como todos los gobernadores de España obligados a moverse en un ambiente y en una tradición de arbitrariedades, tendrá, también, como todos los hombres tenemos, un momento de serenidad y de rectitud que le hará creer que aun es tiempo para rectificar conductas y actos reñidos con aquella justicia que aunque no esté escrita en las leyes, está escrita en las conciencias.

Y así, este humilde periodista, espera, tanto del señor Ministro como del señor Gobernador, que dejen libres a los magistrados para poner en libertad a los presos que no hayan cometido delitos alguno y para no tenerlos gubernativos con procesos imaginarios.

De esta suerte es como, poco a poco, se podría restablecer la tranquilidad en España, porque el mejor proceder y el que a la postre vence y queda, es el más recto, por muchas contrariedades que sufra.

Así opina y así ruega

FEDERICO URALES

Rogamos a nuestros lectores se fijen en el artículo «Historia de la Huelga del Hambre en la cárcel de Barcelona», que se publica en tercera página.

Cronología social

25 septiembre de 1762. — Nace el célebre revolucionario francés Camilo Desmoulins. Hablar de Desmoulins, es hablar de la toma de la Bastilla, de la sentencia de Luis XVI, de todos los acontecimientos habidos del 1789 al 1794. Subido en una mesa en el jardín del Palais Royal dió en París el 12 de julio de 1789 la señal de la insurrección, arengando al pueblo. Luchó entusiastamente y el día 14 entró en la Bastilla, combatiendo al lado de los que invadieron la citada prisión. Fue el más popular de todos los grandes revolucionarios que tuvo Francia en aquella época; pero como todos ellos, subió al cadalso, sentenciado por sus propios amigos y compañeros.

26 septiembre de 1846. — Muere Tomás Clarkson, célebre antiesclavista inglés. Su horror a la esclavitud y a la trata de negros se manifestó apenas hubo abandonado los bancos de la Universidad. En 1786 obtuvo el premio ofrecido a la mejor disertación latina sobre este asunto: «¿Es lícito hacer a los hombres esclavos contra su voluntad?» Se dedicó con ardor a combatir la trata de negros pidiendo insistentemente su abolición y tocando todos los resortes que a tal objeto condujeran. Por fin su intensa labor obtuvo que el gobierno inglés en 1807 decretase que la trata era ilegal y en 1808 los Estados Unidos declararon que sería considerada como piratería. En 1813 reanudó sus trabajos antiesclavistas, no parando hasta que vio establecer la colonia de Sierra Leona, reconocer la independencia de Haití y de Liberia y preparar la emancipación de los negros de Jamaica y la de todos los esclavos en las Indias occidentales. Su *Historia de la abolición de la trata*, publicada en 1808, es una de las mejores obras que se han escrito sobre la materia.

27 septiembre de 1907. — Muere Fermín Salvochea, revolucionario español. Desde muy joven, los ideales de emancipación humana encontraron eco en Salvochea que, aunque educado en un ambiente burgués, supo asimilarse las ideas de progreso, de libertad y de justicia social. Bien pronto dieron su fruto. Cuando la Revolución del 68 que destruyó a Isabel II, tomó Salvochea en ella una parte muy activa; pero, considerando que los que tomaron la dirección eran monárquicos disfrazados, conspiró y se alzó en armas contra ellos, por lo que al ser preso fue encerrado en el Castillo de Santa Catalina de Cádiz hasta que para las Cortes del 60 fue nombrado diputado, saliendo entonces en libertad. Ayudó cuanto pudo para el advenimiento de la República del 72, pero en Cádiz se proclamó el cantón y Salvochea como cabeza de motín, pues era el alcalde, fue condenado a cadena perpetua en los presidios de África. Las persecuciones lo hicieron anarquista. En un periódico que publicara en Cádiz (después de haber sido amnistiado por la Restauración) y que se titulaba *El Socialismo*, transportó a España el comunismo libertario, siendo él uno de los primeros propagandistas. Condenado inocentemente a doce años de presidio cuando la insurrección de los campesinos en Jerez de la Frontera, puede decirse que Salvochea, sin haber cometido ningún crimen, pasó en presidio la mayor parte de su vida.

28 septiembre de 1864. — Fúndase en Londres la célebre Asociación Internacional de los Trabajadores. El encabezamiento de los Estatutos planeados allí y que después fueron aprobados en el Congreso

de Ginebra, dice: «Considerando que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos; Que los esfuerzos de los trabajadores para conquistar su emancipación no han de tender a constituir nuevos privilegios, sino a establecer para todos los mismos derechos y los mismos deberes; Que la sujeción del trabajador al capital es la fuente de toda esclavitud política, moral y material; Que por lo mismo la emancipación económica de los trabajadores es el gran objeto a que debe subordinarse todo movimiento político, etc. etc.» En el presente momento histórico vale la pena de recordar ese encabezamiento de los Estatutos de la gran Asociación Internacional de los Trabajadores.

29 septiembre de 1868. — Es destronada Isabel II y triunfa definitivamente la llamada revolución de septiembre. Prim, Topete y Serrano, tres antiguos beneméritos de la monarquía borbónica, fueron los ejes de aquel movimiento, que, secundado por el pueblo, en aquel momento puso obstáculos a un reinado de inmoralidades y concupiscencias de los de arriba y de atropellos y persecuciones para los de abajo. Sin embargo, aquellos hombres no trajeron la República. El pueblo hizo la revolución para acabar con las monarquías, no sólo con la borbónica, sino con todas; pero ello no entraba en los cálculos de los directores del movimiento.

30 septiembre de 1646. — Nace Guillermo Leibnitz, célebre filósofo, matemático, físico. En su obra, *Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano*, prueba su grande ley de la continuidad, cuando afirma que la Naturaleza no da nunca saltos; aplica esta ley a la filosofía y saca de ella un método psicológico; a las Matemáticas, lo que le conduce a la invención del cálculo diferencial; al espacio, en el que no admite ninguna especie de vacío. Pero lo que sobre todo ha hecho célebre el nombre de Leibnitz fué la cuestión famosa que dividió al mundo científico. Discutiase quién había sido primero, Newton o él, en descubrir el cálculo diferencial. Parece probado que Newton era dueño de su método llamado de las flujiones antes que Leibnitz hubiese hallado el cálculo diferencial, pero que la invención de Leibnitz era independiente de la de Newton.

1.º octubre de 1872. — Inauguración de la nueva Universidad de Barcelona. La Universidad de la capital de Cataluña es una de las más antiguas de España, pues data del año 1377 en tiempos del rey don Martín El Humano, que protegió la institución y le agregó el Colegio de Medicina. Alfonso V la engrandeció concediendo al cabildo municipal la facultad de instituir una universidad o estudio general de ciencias y artes, a cuyo objeto se levantó un edificio en la Rambla en el que se daban diferentes enseñanzas. Felipe V, de desagradable memoria para los barceloneses, cerró esta Universidad, trasladándola a Cervera, a la par que mandaba construir la prisión política llamada la Ciudadela, una especie de Bastilla catalana, que fué derribada durante la Revolución de septiembre de 1868. En primero de septiembre de 1837 se restableció la Universidad de Barcelona, cerrando la de Cervera; mandándose construir un edificio expreso al objeto, que es el que actualmente funciona y cuya inauguración tuvo lugar el 1.º de octubre de 1872.

SOLEDA GUSTAVO

Barcelona a la vista

Repetidamente afirmé que la política soviética se filtraba en los medios políticos no soviéticos de Europa. En La Rambla del 7 se dice textualmente refiriéndose a Rusia que es un islote acantilado, con su glorioso plan quinquenal. (Página 9, artículo de J. Comorera). Lo sintomático del caso es que en el mismo número, Granier Barrera trata a los anarquistas de atracadores, asesinos e idiotas, y como supremo insulto, de murcianos. El mismo articulista ensalza a Anguera de Sojo empleando extremos delirantes de alabanza y adhesión. La Rambla es del millonario Suñol, diputado de Izquierda.

Lo otra noche hallé en una plaza de los ciegos que tocaban — violín y acordeón — la Internacional. Había un corralito de viejos oyentes. Muchos de éstos preguntaban: ¿Qué es eso? Un joven les sacó de dudas. ¡Curioso contraste!

Cruz y diploma ha conseguido el pan de Barcelona en una exposición de panadería de Bruselas. Es un consuelo para los que se mueren de hambre (el 75 por 100 de los ciudadanos que dejan de vivir en este paraíso de piedra y de pan de piedra que es Barcelona).

Samblancat no habla en las Cortes. Sólo dijo unas cuantas frases y enmudeció. No cabe duda, o tendrá que adaptarse al medio o marcharse. Esto último fué lo que hizo su maestro Costa y lo que tenemos derecho a esperar de Samblancat, lo que hará seguramente.

Todos los republicanos se burlaban de Cambó cuando lanzó éste su vil invención del anarquista de Tarrasa. Ahora, cada republicano tiene en la cabeza un invento semejante. Todos los republicanos se reían de la pretendida suficiencia financiera de Cambó. Ahora llaman a sus técnicos. Es una coincidencia sospechosa. Llamen al equipo de Cambó mientras preparan un nuevo Montjuich. Y Peiró dice a Granier Barrera, refiriéndose a los anarquistas de la F. A. I.: Todos se les van a echar encima. (La Rambla del lunes 7).

Dijo Clara a los huelguistas de la Telefónica que ganarían el conflicto aunque para ello tuviera que hundirse la República. Lo dijo en un mitin, cuando a los huelguistas se les ofrecía el apoyo de la Confederación entre frases retumbantes y delirio oratorio tan lleno de gestos que el calor derrochado hubiera bastado para caldear tres inviernos. Sería preferible que el acaloramiento no se gastara todo en los mítines al confundir la C. N. T. con la magnesia efervescente.

Entre los camaradas más señalados por la acometividad de las autoridades está Santiago Bilbao. No se le nombra aquí a título de excepción, sino para recordar que la hostilidad se debe a su campaña admirable contra los caseros; a nada más.

El Estatuto votado como tal, resulta que era interno, puesto que se incorpora y asimila a la Constitución. ¿Qué papel representan los votantes? De estraza; de estraza triple, porque han votado tres veces en menos de cuatro meses.

El gobernador de Barcelona es interino, como su jefe nato, Maura, quien se califica constantemente de ministro veraniego.

El problema de la circulación es interino como tal, y está pendiente de revisión, ya que sólo los tranvías pueden llevar contradirección, en pugna ellos solos con las ordenanzas municipales.

La modalidad constituyente nos tiene en un ¡ay!. Nunca acaban de constituirnos y se suceden las interinidades. ¿Cómo vivir así? Nos están modelando a golpes.

¿No hay pan? Esperemos que pase este período transitorio, interino; todo está en el aire, incluso el pan; ya lo alcanzaremos cuando se disipen las brumas, que siempre son interinas.

Todo camina hacia la interinidad. El divorcio legaliza el amor interino y va a decretarse.

Se vive trampa adelante, a fuerza de esas inyecciones circunstanciales que son los llamados créditos extraordinarios, es decir, partidas de un presupuesto interino.

Las amistades son menos asiduas, más circunstanciales e interinas. ¿Y qué es la velocidad más que un intento dionisiaco de transitar por el mundo con prisa y vértigo? Un delirio fáustico de pasar, de ser mil veces interino en un mes para la vida de relación en vez de quince veces fijo.

La fijeza parece un defecto, la interinidad una virtud. Estamos en una especie de entrearco histórico y aburrido. Hablamos de fe en las ideas, de pasión, de fervor, de consecuencia, de integridad, y se rien con aire de superioridad los acomodadores. Repetimos que el pecho nos duele y la sangre nos quema las sienes, pero surge inmediatamente un acomodador y un acomodado, aliados ambos para replicar con argumentos de procurador y modales de alguacil. Inmediatamente después acude el bombero que es también personaje de entrearco y nos encañona la manga... Nos habíamos metido en una fiesta estival, entre charangas, cohetes y espuma.

F. ALAIZ

Después, o al margen de la guerra social

En realidad, no es después de la batalla ni al margen de ella cuando se produce el estado espiritual que en este momento sentimos dentro de nuestro ser. Es durante un pequeño descanso de la guerra, cuando, desde lo alto de la montaña o del pensamiento, miramos hacia el campo de batalla. Es en este momento de reflexión y de serenidad cuando uno se pregunta: ¿Para esto he nacido? ¿Para esto habrán nacido los seres humanos?

Y nos ensimismamos en una cierta melancolía, en una cierta pesadumbre, en un cierto reproche, que, después de haber herido a la colectividad, se clava de una manera fatal en nuestros corazones.

Pero si somos hombres para dolernos del mal común, también lo somos para rebelarnos contra los que el mal cometen.

Asistimos de adolescentes a los malos tratos y a los ahorcamientos de la mal llamada Mano Negra, en Jerez. Asistimos, ya de mozos, a los ahorcamientos y condenas graves en el mismo Jerez, cuando la rebelión de los campesinos el año 1892. La tierra aquella era de esclavos, y de guardias que blandían constantemente el verjugo.

Hemos asistido de jóvenes a varias huelgas generales: muertos, heridos, prisioneros. Todos los primeros de mayo. Ocho horas de jornada. Las cárceles llenas de presos, los barcos llenos de presos. Cordadas y más cordadas. Hogares deshechos, lágrimas por todas partes.

Asimismo hemos asistido, de jóvenes, a la más horrible de las tragedias encarnada por este Castillo Maldito que nunca acaba de ser destruido. Paulino Pallás, Santiago Salvador. Martirios y cuatro fusilamientos en concepto de cómplices de Pallás, que ninguno tuvo.

¡Manuel Archs! ¡Ah, la familia fatídica y desgraciada!

Asistimos a la más horrible de las tragedias humanas, de los martirios humanos. El proceso por la bomba de Cambios Nuevos. Martirios horribles. (¡Malditos Marzo y Portas!) Fusilamientos, cadenas perpetuas, deportaciones, largos meses de encierro, miseria y desesperación en muchos hogares; niños y mujeres que lloran ante las rejas de la cárcel; hijos que quieren ver a sus padres; madres que quieren ver a sus hijos; gritos y sollozos que desgarran las almas. ¿Que por qué tanto dolor? Por iluminarnos un ideal de justicia, en medio de injusticia tanta.

Más huelgas generales con muertos, heridos y prisioneros. De nuevo las provocan tanto el malestar del obrero, como el trato que reciben de las autoridades, como el coraje y la dignidad que el trabajador siente en su pecho.

Hemos llegado a 1902. Fué aquella la primera gran huelga general que se desarrolló en Barcelona. El capitán general sacó los cañones a la calle, colocándolos en los sitios estratégicos de la ciudad. Encuentros con la fuerza pública, cañonazos, muertos, heridos, prisioneros. Las cordadas casi clásicas por las calles de Barcelona. Unas, camino de Montjuich; otras, camino de la cárcel. Algunas, camino de los buques de guerra. La gente, entonces, al ver las cordadas, huía espantada. Más ómicría, más gente encarcelada, más sollozos al otro lado de las rejas; más hijos y madres que lloran; más hogares deshechos. Sin embargo, el mundo se mueve.

¡Morra! Otra horrible tragedia. Cabezas cortadas, brazos tronchados. Mata al guarda que lo delata y luego acaba sus días de un pistoletazo.

Vimos la huelga o la revolución de 1909; si huelga, no ha sido superada hasta ahora. Barcelona entre llamas. Vimos caer a Francisco Ferrer, asesinado, más que por el fanatismo religioso, por los que de aquel fanatismo viven, de los cuales Maura y La Cierva fueron los instrumentos malignos. Maura, el recto; Maura, el virtuoso; Maura, el sectario, quiso cumplir con un deber que nadie había cumplido y que de cumplirse, Ferrer no hubiera sido fusilado. Maura, que ocultaba tras su aparente virtud, su incapacidad moral, lo mató. Que se lea la defensa que de la inocencia de Ferrer hizo en el Congreso, Melquíades Álvarez, cuando ya el director de la Escuela Moderna había sido asesinado, y se verá diáfana la inculpabilidad de Ferrer.

La Cierva completó el cuadro de la persecución y de la injusticia. Por todas las carreteras de España cruzaban cordadas de deportados. Allí va hacia Teruel un anciano de setenta

años. Se llamaba Anselmo Lorenzo. Mejor padre no lo ha parido madre alguna. Allí va sin salud y sin fortuna. Se cumplía la justicia.

Con el asesinato de Ferrer, sí, asesinato, porque el fundador de la Escuela Moderna se encontró, sin querer, en medio de aquel movimiento espontáneo, con el asesinato de Ferrer y las deportaciones de cuantos podían ser sus amigos y colaboradores, se le dijo al Borbón que sus deseos quedaban cumplidos y que, desde aquel momento, podía dormir tranquilo.

Asistimos a la macabra caza del hombre por el pistolero oficial. Ley de fugas. Atentados personales. Gente encarcelada, a la que se soltaba a media noche para que unos asesinos se dieran el placer de cazarla cuando, el pobre, corría amoroso a besar a los suyos. Los hijos eran el cebo para aquellas fieras que habían adoptado forma humana.

¡Hienas, hienas en la Jefatura de Policía de Barcelona! Allí se aplicó otra vez el tormento. El casco que oprimía las sienes hasta que el preso se volvía loco de dolor, o cantaba.

De aquella Jefatura, ¡oh, malditos Arlegui y Martínez Anido!, salían de noche montones de carne moribunda y en medio de la calle se les remataba a tiros para que el público, al otro día, exclamara:

— ¡Otro atentado personal!

De esta suerte fué horriblemente martirizado y asesinado el joven Ramón Archs, hijo de aquel otro Archs que en Montjuich había sido fusilado como cómplice de quien cómplices no había tenido.

¡Pobre y desgraciada familia! Que no tenga nietos Manuel Archs, porque cualquier día podría ser, también, sacrificado a la ferocidad de los guardadores de este orden que reina en Varsovia y que algunas veces ha reinado en Barcelona.

Habíamos asistido a la justa muerte de Bravo Portillo. Como Bravo Portillo tenían que haber acabado otros sus días más crueles y más sanguinarios que él y más insensibles que él al dolor que causaban.

¡Fué de júbilo aquel día en Barcelona! «¡Por fin!», decía la gente. «¡Por fin! ¡Por fin!...» De aquella tenebrosa Jefatura salían, también, adiestrados los hombres que habían de matar a Francisco Layret y a Salvador Seguí.

Después nuevas huelgas, porque al espíritu humano no se le acobarda cuando le ilumina la llama de la verdad... «Sin embargo, la tierra se mueve», exclamaba el gran hombre. Nuevos muertos, nuevos heridos, nuevas cordadas de presos. Todo en holocausto del orden público y de la justicia de esta injusta sociedad.

¡Por fin la República!

Ya tenemos República, esta República por todo el mundo esperada y por nosotros también. Ya tenemos República, como una esperanza de sosiego y de libertad espiritual, de la que tan necesitados estábamos. ¡Ya tenemos República! Podemos descansar. Pero, nada. No hay sosiego para el espíritu humano. ¿Qué ha ocurrido? Otra vez, Maura; ahora, Largo Caballero. Las mismas arbitrariedades, las mismas huelgas, las mismas luchas, la misma ley de fugas, las mismas cárceles, las mismas detenciones gubernativas, la misma sangre, los mismos tiros en las calles y los mismos hombres que desde el Poder quieren acabar con las peticiones humanas y justas de los pobres, matando y encarcelando pobres. Hemos puesto República donde había monarquía, pero no hemos cambiado su espíritu.

¿Por qué, por qué esta República ha dado tan pronto motivos para que los desheredados con ideas la combatan sin querer? Es el eco de Maura; es, también, la concepción providencialista que reina en la República.

Hemos escrito varios artículos hablando de esta desgracia que pesa sobre los españoles y sobre la República. Hemos escrito un Manifiesto explicando lo últimamente ocurrido en Barcelona, y, por fin, hemos contemplado, casi con lágrimas en los ojos, los grabados que se publican en este mismo número. Y después nos hemos refugiado dentro de nosotros mismos y hemos pensado tristemente: ¿Para esto habremos nacido nosotros y habrán nacido los demás? No, no, y no. Pero, ¿dónde encontrar la grandeza humana que acabe con tanta baja? ¿Es que, cuantos amamos, hemos de ser sacrificados por los siglos de los siglos? Aparece Jesús.

Es muy triste, muy triste todo esto. JUAN MONTSENY

Mar de fondo

EN SANTIAGO DE CHILE

Durante los últimos días se han producido en diversos puntos de la nación disturbios promovidos por elementos comunistas.

Un grupo de éstos asaltó una armería para proveerse de armas cortas. Llegó la policía y se estableció un tiroteo, a consecuencia del cual resultaron un muerto y varios heridos.

En vista de que los disturbios continúan, el gobernador, señor Julio Bustamante, ha ordenado a la policía que emplee «los medios más enérgicos» para evitar en lo sucesivo estos incidentes. — Associated Press.

DEMENCIA RARA

Buenos Aires. — Un albañil que sufría un ataque de locura intentó ayer penetrar en el Palacio del Gobierno. En la lucha entablada con la guardia exterior del Palacio, el loco hirió a tres soldados con una navaja, y resultó a su vez gravemente herido.

En el parte oficial dado por el Gobierno se desmiente el rumor de que se tratara de un atentado contra la vida del general Uriburu, y se confirma que el albañil es un demente.

El general Uriburu había salido del Palacio del Gobierno poco antes de ocurrir el incidente. — Associated Press.

QUE VIENEN LOS GALGOS

Berlín. — Anoche se registraron violentos desórdenes ante el Palacio de Deportes, en el cual había organizado el partido socialista una reunión de controversia.

En vista de la actitud amenazadora de numerosos comunistas que se agolpaban en las aceras, la policía se vio obligada a cargar varias veces para despejar aquellos alrededores.

El público, presa de pánico, huyó alocadamente, cayendo al suelo numerosas personas, que fueron pisoteadas.

Resultaron 30 heridos, de ellos cinco de gravedad.

Los escaparates de muchos almacenes sufrieron grandes daños.

La policía ha practicado numerosas detenciones. — Fabra.

¿PARA QUE QUERRAN TANTOS EXPLOSIVOS?

Berlín. — Desde hace algún tiempo se renuevan con gran frecuencia los robos de materias explosivas.

La opinión pública alemana comienza a alarmarse por ello.

Durante la noche última han sido robados setenta y dos kilos de un explosivo muy potente y 420 cartuchos, en una fábrica de Geseke, en Westfalia.

CONTRA ESOS, MUY BIEN

Breslau. — Los comunistas han intentado impedir la retreta organizada por la Asociación Casco de Acero, lanzando botellas de ácido clorhídrico.

La policía dispersó a los agresores. — Wolff.

Hamburgo. — A consecuencia de una colisión entre comunistas y miembros de la asociación Bandera del Imperio, ha habido catorce heridos.

La policía tuvo que intervenir.

Se hicieron contra ella algunos disparos desde una casa. La policía contestó.

Los desórdenes continúan. — Wolff.

MANIFESTACION COMUNISTA

Dusseldorf. — En Burchid, cerca de Dusseldorf, los comunistas organizaron una manifestación que se dirigió al puesto de policía y agredió a los agentes con pistolas y piedras.

Los agentes se vieron obligados a cargar repetidas veces para disolver a los manifestantes, efectuándose numerosas detenciones.

Un comunista resultó muerto. — Fabra.

Los crímenes que engendra el interés

Es horroroso lo que acaba de ocurrir en dos pueblos de España.

Lea el lector y diga si esos crímenes podrían darse en una sociedad en que no hubiese intereses particulares:

«Málaga. — En un cortijo situado en el término de Almojía, se ha cometido un parricidio. Isabel Tirado Muñoz, de cincuenta años, aprovechándose de que su hijo Luis Rodríguez Tirado se hallaba durmiendo, penetró en la habitación provista de una maza de madera y le asestó un tremendo golpe en la cabeza, ocasionándole la muerte instantánea. Luego cavó una fosa en el patio del jardín y enterró el cadáver. El crimen fué cometido el día 26 de agosto, y ayer la madre se presentó a la Guardia civil para denunciar la desaparición de su hijo. La Guardia civil practicó averiguaciones y descubrió el crimen. Según parece, el hijo pretendía casarse, y como tenía algunos bienes, la madre se oponía para no desprenderse de ellos, y para lograrlo planeó el crimen. Los vecinos de Almojía, al conocer el crimen, trataron de linchar a la parricida.»

«Oviedo. — En una taberna de Bimenes se hallaban un individuo apellidado Montes Sánchez y su hijo Jacobo, ambos enemistados por

cuestión de intereses relacionados con una herencia.

El padre, que tiene setenta años, insultó al hijo, y, provisto de una hoz salió de la taberna, diciendo a éste que le esperaba en la bolea.

A poco salió el hijo, dirigiéndose al sitio indicado, donde su padre le lanzó una piedra y pretendió agredirle con la hoz.

Entonces Jacobo sacó una navaja, y acometiendo a su padre, le asestó dos puñaladas mortales en el pecho. El agresor se dió a la fuga. — Febus.»

Por algo se empieza

En Huecas, pueblo próximo a Torrijos, se ha declarado la huelga general. Todo el ganado está encerrado en las cuadras, completamente desatendido. Los propietarios de Huecas han abandonado el pueblo.

«Córdoba. — Han llegado noticias de que los obreros parados de Villa del Río recorrieron las casas pudientes, obligándoles a entregarles socorros.

Hoy repitióse el caso en el pueblo de Carpio, sabiéndose oficialmente que las cantidades recaudadas repartiéronse en el Ayuntamiento entre los obreros parados.

El gobernador, al tener conocimiento de estos hechos, ha tomado medidas para que no se repitan en otros pueblos.»

Todo menos morirse de hambre.

Leyendo, cortando y pegando

El Mundo al revés

«Mora de Toledo. — Sin que sepamos concretamente por qué, todos los sacerdotes han abandonado el pueblo y han sido cerradas todas las iglesias.

La originalidad de esta huelga, nueva en la historia, está siendo objeto de grandes comentarios en este pueblo.»

Lo que tendrían que hacer los pueblos con las iglesias y los curas lo hacen los curas con los pueblos.

Es verdad, nunca se había visto cosa semejante.

Un mirlo blanco

Según Baturrillo leyó ayer, las patatas se vendían en Galicia a 20 céntimos kilo y en Galicia la patata se vende a 0'20 pesetas. Tenemos un ministro de Economía y otro de Trabajo, aunque poco ha trabajado en su vida, y puede que tengamos un ministro del Transporte y otro de porte pagado. ¿Para qué, si no se enteran?

No debe ocurrir en parte alguna, que un mismo artículo de consumo y en una misma nación se venda a más de un cien por ciento de diferencia. ¿Para qué deben servir las buenas carretas y los camiones y las vías férreas?

Pero bueno: ahora no se trata de patatas, sino de carne. Ya que sobre la carne nos dicen de Teruel.

«Teruel. — Hoy se ha registrado una nueva rebaja en el precio de la carne de certero, que se ha vendido hoy a 2'60 pesetas kilo.

Con esta nueva rebaja el vecindario se halla muy complacido por la gestión del Ayuntamiento de la ciudad.»

Aquí nos cuesta a 2'50 pesetas. Y no se lo diga usted a nadie, si no la van a subir y puede que se la hagan comer por medio de la Guardia civil.

Romanones profeta

Copiamos de un periódico republicano desde que tenemos República, como el señor Alba.

«Ayer coincidió en uno de los pasillos de la Cámara el conde de Romanones con el ilustre filósofo don José Ortega Gasset, a quien dijo que ya lo veía de futuro presidente de la República española.

Como el señor Ortega y Gasset mostrárase extraño ante aquella profecía, le manifestó el conde:

«El nombre de usted gana camino de día en día, porque para la presidencia de la República se necesita un hombre que no tenga pasado político y que no aspire a tener un porvenir también político. Con mi voto cuenta usted desde luego.»

«Las crisis que se producirían! Como no todos los ministros podrían ser filósofos, no habría manera de entenderse con el ciudadano Presidente.

«¿En qué se diferencia el ser del no ser — preguntaría el Presidente a sus secretarios ministros.

«Pues en que si somos ministros, cobramos y si no somos ministros, no cobramos.

«¿Dimisión! — gritaría el Presidente—. Esto no es filosofía; esto es economía.

Y crisis constante, de filosofía y de economía, que es lo peor.

Un novelista blando

Alberto Insua decía anteaer:

«El primer Gobierno de la República ha sido, ha tenido que ser un Gobierno fluctuante, de tira y afloja. En definitiva: un Gobierno blando.»

Como se conoce que don Alberto es un novelista cursi. Si fuere extremista no hablaría de blanduras.

Una mujer femenina

Esos periódicos que son republicanos desde que hemos establecido la República, tienen la mar de gracia. No saben cómo extremar los ditirambos en elogio a las mujeres y a los hombres de la República, si es que haya alguno.

El otro día decía uno:

«Victoria Kent, nuestra distinguida colaboradora y directora general de Prisiones, es, reconocido por todos, uno de los más positivos valores de la República.

Tan extraordinaria es su inteligencia y tan sólido su talento, que ha podido conservar íntegro su espíritu femenino, que, viviendo una intensa vida de masculinidad, es mujer, siempre mujer. Y piensa y siente y obra en mujer, en mujer fuertemente femenina.»

«Hombre, esto de obrar en mujer fuertemente femenina puede sonrojarse a la señorita, y aunque sea verdad y se sepa de cierto, no es de caballeros divulgarlo!»

¿De donde ha salido ese sindicalista?

Fué gentil hombre y no de mujeres gentiles, tiene sangre azul en las venas y se llama Carlos Muñoz Roca-Tallada.

Fué monárquico; ahora se dice sindicalista y preguntado por su clase de sindicalismo contestó:

«Pero ¡si en el sindicalismo no hay más que una corriente!... Lo que sucede es que en él militan miembros de la F. A. I., igual que pudieran militar miembros del partido radical socialista, como de hecho militan. El sindicalismo, ¿para qué repetir?, no es una política, sino una táctica, previo un contenido marxista.»

«Caramba de Roca-Tallada! Se ve que el ser sindicalista le viene de raza. Enterado si está. BATURRILLO

Historia de la Huelga del Hambre en la Cárcel de Barcelona como protesta contra las prisiones gubernativas

Como consecuencia de las prisiones gubernativas que pesaban sobre militantes del anarquismo y afiliados a la C. N. T., el día 22 de agosto del año 1931, en el patio de la segunda Galería, y a la hora del paseo, los 56 presos sociales reunidos acuerdan protestar del proceder de la primera autoridad civil de la provincia, representada en el gobernador señor Anguera de Sojo.

El grito de rebeldía y odio hacia quien se dice representar los destinos civiles de la provincia de Barcelona, brota de los pechos juveniles de los caídos en la lucha por el ideal, y de los que por el solo hecho de pertenecer a nuestra amada C. N. T. y F. A. I. han tenido la desgracia de caer bajo la mirada de un polizonte, cuando paseaba tranquilamente por una de las calles de Barcelona o bien fué víctima de un soplón, y a deshora de la noche su domicilio fué asaltado por los cosacos de la naciente República española.

De esta manera hay dos de Teléfonos, por estar mirando un escaparate; mañana, dos de la Madera, por ir detrás de un carro cargado de muebles; al día siguiente, otros que han mirado un esquirolo de la «Singer»; otros que, hartos de pasar hambre como perros sin dueño, vagando de una obra a otra en demanda de trabajo, que en ninguna parte les dan, se han decidido entrar en una obra y se han puesto a trabajar.

De esta forma, aquí nos hemos reunido hasta el número de 56, que en prisión perpetua como podríamos llamar, nos decidimos a poner coto a tamañas tropelías.

«Hemos de acabar con tanta infamia! ¡Antes que perecer corroídos por la tisis, hemos de hacer que el mundo entero sepa quién es el jesuita Anguera de Sojo!

«¡Todos dicen lo mismo! ¡O salen los presos gubernativos, o preferimos morir!

«Se nota que como el huracán que todo lo arrasa en su fuerza arrolladora, así ha ido creándose en los galeotes del anarquismo, una fuerza sobrehumana, capaz de las grandes gestas que nuestra historia revolucionaria guarda como límpida fuente a la humanidad venidera.

«Nino de 15 años, huelguistas de la Telefónica, son los que más se distinguen en la arriada empresa. Estos niños, que la primera mañana lloraban en sus celdas llamando a su madre, acaso suponiendo que habíamos de hacerles mal, serán los que, abrazados a nosotros, como si se tratara de sus padres, nos darán aliento.

«Nosotros que con cariño les hacíamos las primeras mañanas tomar el café con leche y les prodigábamos palabras de esperanza de pronta libertad, sabiendo que mentíamos por experiencia, fuimos los sorprendidos en estas horas tan difíciles.

«Reunidos en corro, uno tras otro, piden la palabra, coincidiendo todos en lo mismo.

«Hemos de protestar de las prisiones gubernativas, como de los procesos imaginarios en los cálculos malvados de los polizontes. Hemos de hacer una campaña en toda la Prensa obrera y de izquierda, con ocho días de anticipación. Si en el transcurso de estos días no se responde como merece nuestra justa demanda, nos negaremos a tomar alimento hasta que si no se nos quiere poner en libertad en vida, salir muertos.

«Un camarada lee algunas proposiciones en alta voz, que dice:

«Con fecha 22 de agosto y estando en la prisión de Barcelona 56 presos sociales, los que por unanimidad acuerdan declarar la huelga del hambre, como protesta por las prisiones gubernativas, propongo:

1.º Que el camarada que no pueda aceptar tal sacrificio, por encontrarse su salud quebrantada, lo diga para ser excluido.

2.º El camarada que no quiera hacerse solidario en la protesta, puede hacerlo constar en nuestra presencia, mereciendo el respeto de todos, pues nadie puede obligar en nombre de ningún principio libertario a un camarada, para ningún fin.

3.º El día 30, al ser abiertas las celdas a las seis y media de la mañana, saldrán tres comisiones, compuesta cada una de tres camaradas, y cada una por un piso diferente registrarán las celdas y utensilios, recogiendo toda clase de comida. Además, se nombrará otra comisión, para que registren las celdas de los camaradas comisionados.

4.º Todos los camaradas tendrán a la vista de la comisión los alimentos de su propiedad, lo que pondrán a disposición de la misma, para ser entregado al Centro de Vigilancia de la Prisión.

5.º Los camaradas que se les encuentre un trozo de pan, o algún otro alimento escondido en el camastro u otro sitio, serán considerados como traidores, negándoseles como tal el aprecio y demás relación de los compañeros.

6.º Si por los efectos de la duración de la huelga del hambre, cayeran los camaradas enfermos, nos negaremos a tomar toda clase de medicamento, caldo o cualquier otra cosa.»

«Leídos todos estos puntos, y discutidos ampliamente, se aceptó, sin un solo voto en contra y en medio de la aclamación general.

Otro camarada hizo otra proposición, que fué la siguiente:

«Si desde hoy, fecha 22, hasta el día 29, algún camarada no está de acuerdo en secundar el plante, por las graves consecuencias que pudieran acarrear sobre su salud, puede hacerlo con toda libertad, y el respeto que nos merece su sinceridad será reconocido por todos.

Mas si llegado el día 30 por la mañana acepta el compromiso moral entre los camaradas, al que nos abandone en la lucha se le retirará nuestra amistad y para vergüenza del mismo, en nuestra Prensa y Sindicato se hará público.»

Esta proposición, como la otra, fué aprobada por unanimidad.

Otra proposición hecha por un camarada, fué el nombrar una comisión de cinco camaradas, que se encargara de hacer público en la Prensa obrera y de toda España, el propósito y causa que motivaba nuestra resolución. Se nombró la comisión, recayendo en Santiago Bilbao, Manuel Damians, Vicente Vidal, Benito Ruiz y Guillermo Granados.

Para acudir a los gastos de papel, sellos, telegramas y demás, se hizo una suscripción voluntaria que dió un total de 59'85 pts.

Se escribieron más de 50 cartas y otros tantos artículos y circulares, que fueron enviados a todos los periódicos obreros de España. Se comunicó a nuestra Federación Local, a la Regional y a la Nacional y al Comité pro presos.

El domingo, día 30, a la hora de levantarse, se hizo lo acordado. ¡Qué satisfacción más grande para todos! Después de un minucioso registro, ni un solo camarada faltó a su compromiso. En capazos y paquetes, todo, todo fué

entregado al oficial de la segunda Galería, que era la que habitábamos.

Llegó la hora de repartir el pan y el café, como desayuno de la Dirección de la Prisión, y todos lo rehusaron.

Con la mayor seriedad transcurrieron los dos primeros días, encontrándonos más fortalecidos en nuestros propósitos a pesar de los estragos y dolores causados por la abstinencia. Algunos compañeros, la segunda noche se encuentran con fiebre. En seguida se organiza una imaginaria de voluntarios entre los de constitución física más fuerte, que ronda toda la noche de celda en celda, por si alguno sufriera algún accidente.

A las doce de la noche, a un compañero le acomete un temblor general que acaba por quedar frío como el mármol, la boca abierta, los ojos desencajados y sin movimiento alguno en los párpados. En seguida el oficial da la novedad al Centro de Vigilancia. Por la mañana viene un médico y visita una veintena que la fiebre no les deja fuerza para nada. Trata de recetar, pero todos se niegan a tomar nada. ¡Desechan los medios de salvar su vida! Sólo piden una cosa: ¡la libertad de los que no delinquieron!

El médico se marcha y toma nota de cuatro, los más graves. Los cuatro son procesados y aquella tarde, a las tres, viene la libertad. Dos aun tienen fuerza para salir de la prisión, pero para los restantes tienen que traer una Ambulancia, y en brazos son transportados.

Al cuarto día, de los 52 detenidos, sólo se pueden levantar unos 25, los restantes no tienen aliento para nada físicamente; pero con la misma entereza rechazan los servicios del médico.

Ninguno habla más que para maldecir los instintos del gobernador.

Pasamos todos por la galería, cual cadáveres movidos por un mecanismo. En nuestros rostros se reflejan los estragos del hambre y el odio hacia los culpables de tamañas injusticias.

A las nueve de la mañana entra el Director de la Prisión, señor Navas, y nos recomienda que desistamos de nuestros propósitos, pues él sabe que al deponer seremos puestos en libertad. Agradecemos sus consejos, pero nuestra resolución es inequevocal.

«Le dijimos que nosotros los anarquistas no tenemos más que una palabra. Dotados del ánimo y belleza que dan nuestras ideas en el camino a seguir, no reparamos en los sacrificios que puedan reportarnos. Que al emprender la lucha contra todo lo estatuido no importa quién caiga por la causa de libertad.

«En seguida empieza la obra de incondicionales y soplones que, por desgracia, abundan en estos sitios. Había que salvar la honorabilidad del tirano y provocar un día de luto.

A las diez de la mañana fuimos llamados tres compañeros por el Director, y nos dice que le habían dado la confianza que teníamos seis pistolas. Protestamos de tal infamia, reclamándole la presencia del delator. El dice que no lo cree, pero si fuera cierto, bajo palabra de caballero, nos dice que se las entreguemos, que nada nos pasaría.

«Contestamos que como no teníamos arma alguna, nada podíamos entregar. Pero si merecían nuestras vidas algún valor, con ellas respondíamos caso de morir.

«Esto nos hace poner en guardia de una emboscada y nos preparamos todos para defendernos.

«Cada cuál en su celda, y que nadie se deje encerrar para poderlos defender mutuamente! Al poco rato, y como tromba, entran en nuestra galería un sinnfin de empleados al mando del ayudante, con orden de encerrarnos. Como un solo hombre, nos negamos, haciéndoles saber que contra los empleados de la Prisión no teníamos ningún propósito, mas si se nos quería provocar, responderíamos con toda energía.

«Con nuestra resolución, el ayudante retrocede y dice que se trata sólo de cinco minutos, pues es para hacer un cacheo. Le han dicho que sobre una mesa de la celda de un sindicalista habían visto cuatro pistolas.

«Ante tales provocaciones, algunos camaradas quisieron arremeter contra los empleados, mas nosotros, los que queríamos evitar la tragedia, calmamos los ánimos y propusimos dejarnos cachear, pero con las puertas abiertas.

«Se hizo un cacheo que duró largo rato, pero como era de esperar, nada encontraron, porque nada había.

«Aquí tenemos que hacer un alto en lo que concierne a nuestra cuestión, para aclarar la relación que tienen estos atropellos y provocaciones con gente que tras cortina maniobran sus planes.

«Con anterioridad al señor Navas, Director de esta Prisión, había aquí otro que su historia no puede ser más sucia. ¡Este es Alfonso Rojas! Recalcitrante monárquico y de instintos torquemadosos, blasonando de rígido disciplinario, amparaba toda clase de vejámenes en la persona de los presos, y alentaba a unos cuantos rufianes de empleados a que se ensañaran en los que tenían la desgracia de caer bajo su custodia.

«En el Economato se vendían productos de pésima calidad a precios elevadísimos. El que reclamaba, si alguno se atrevía, no era atendido y ni se le tenía en cuenta.

«Aquí, como entre presos se dice, no había más que «tragones». Los que hacían la venta en el Economato robaban a calzón quitado. Y todo esto pasaba en el Reinado de Rojas.

«Pero vino el señor Navas y, como ejemplar raro entre esta especie, puso coto a todo latrocinio. «El preso paga con dinero, y tenemos que servirle buenos artículos.»

«Se acabó el robo; el rancho lo daba bueno; había mantas, sábanas, en fin, que lo que al preso le pertenecía a él se le entregaba.

«Esto perjudicó a unos cuantos que tenían que hacer que este hombre saltara. Y esta es la relación de confianza para provocar lo que tenía que pasar.

«Vayamos a lo nuestro.

«Serían las doce del día (estamos en el cuarto día de huelga del hambre); fuimos llamados por nuestro abogado señor Moles Caubet que, mandado por el Comité pro presos, había venido para gestionar la libertad de algunos camaradas, y al mismo tiempo saber de nuestra situación.

«En la calle nuestros familiares estaban alarmadísimos y le habían rogado que nos transmitiera su ruego para que comiéramos.

«Durante esta visita, se nos presenta el señor Navas, diciéndonos que el gobernador y el presidente de la Audiencia deseaban entrevistarse con una comisión. Nos negamos a salir, pues no respondíamos de nuestra tensión nerviosa para hablar con aquella autoridad.

«Nuestro abogado y el señor Navas nos rogaron encarecidamente que nos calmasémos, pues el gobernador venía con buenas intenciones.

«Salimos cuatro: Benito Ruiz, Santiago Bilbao,

Manuel Damians y Guillermo Granados.

Fuimos presentados los cuatro por los locutores de jueces. Suerte para todos: había una reja por medio.

«Empieza por sacar la estilográfica y uno por uno anota los nombres. Como este señor es tartajoso, aquella escena se hace interminable. Para colmo de la desfachatez, empieza un interrogatorio polifacético. Que cuántas veces hemos sido procesados; que dónde hemos trabajado; que cuántas naciones hemos corrido; en fin, que acaba por exasperarnos, y le dijimos que si nos había llamado para rendir cuenta a la monarquía derrocada, o para solucionar lo relacionado con la huelga del hambre.

«Empieza, con grandes trabajos, por decir que con respecto a la libertad de los gubernativos, no accedía mientras no depusiéramos la actitud. Que incurriamos en una coacción y que de ninguna forma podía quebrantar el principio de autoridad.

«Que ocho días después de deponer estudiaría los expedientes de cada uno, y según el resultado de los mismos, obraría.

«Esto, como era de suponer, nos exasperó, pero primero le hicimos ver que su proceder era inhumano, al retener niños de 15 años. Que en nombre de qué principio los retenía más de dos meses.

«Ni se puede hablar en nombre de las leyes escritas ni mucho menos de las humanas. No sabiendo qué decirle ya, un compañero le dijo monárquico.

«De esta forma nos retiramos con demostración de asco y desprecio.

«Mas este señor, si así puede llamarse a uno de los tipos reflejados por «Lombroso», suponiendo que sería obra de los cuatro, los llamó a todos. ¡Todos los que aun quedaban en pie!

«¡Qué desengaño se llevó! Aquello era un griterío ensordecedor; todos le insultaron con palabras que no quiero escribir. Fué la presencia del tirano la que hizo que los que ni fuerza tenían para sostenerse, trataran de derribar aquella muralla de piedras y hierro que nos separaba.

«A tirones y a viva fuerza nosotros, que nos hacían pasar por cabezillas, tuvimos que sacar a aquellos jóvenes imberbes.

«Pudimos arrastrarlos hacia la galería y cada cual se fué a su sitio.

«Allí se quedaron Bilbao y Damians con el abogado.

«Al poco rato salen de la tercera galería con un individuo que hacía la huelga del hambre como protesta por estar incluido en el indulto y no ponerlo en libertad. Este individuo estaba detenido por delito común. Conducido entre diez o doce y encima de un petate se lo presentan al gobernador. Cuando salen de la entrevista los mismos que le acompañaban, todos de la tercera galería, dicen que el gobernador ha dicho que el que se muera, con una caja y un papel está todo concluido.

«Esto fué el rayo que cayó sobre el polvorín.

«En el número próximo explicaré las consecuencias que tuvo tal actitud.

Ecos de las Constituyentes

La sesión que celebraron las Cortes Constituyentes el miércoles de la semana pasada, es de aquellas que no necesitan de los extremistas de la derecha ni de los de la izquierda para acabar con la República: se bastan los republicanos solos para matarla de asco.

«Cuando nadie esperaba semejante salida, y después de haber desechado las Cortes varias enmiendas, unas imbéciles y otras tontas, se levantó Luis Araquistain con una, pidiendo constancia en la Constitución que la República española fuera de los trabajadores. La proposición, como el lector comprenderá, es magistralmente ridícula.

«¿De qué trabajadores? ¿De los representados por los diputados socialistas? Serían muy pocos, porque la mayoría de los diputados socialistas no hubieran sido elegidos sin los votos de los republicanos.

«Además, los diputados socialistas no pueden obsequiar a los obreros españoles con esta República «para los trabajadores», porque el mayor número de los diputados socialistas han trabajado muy poco, y en cuanto pudieron lo dejaron fatigados. Ese mismo Cordero, que habló en nombre de los trabajadores, y con él el ministro del Trabajo, hace cerca de 40 años que huyó del taller y no ha vuelto a él. ¡República de los trabajadores! Dijérase República de los que explotan a los trabajadores y estarían muy en su punto los socialistas.

«Lo raro y lo que demuestra la inconsistencia ideal de los diputados socialistas, es que se opusieron a que la República de los trabajadores se llamara federal. Quieren República de los trabajadores explotados desde Madrid.

«Un señor socialista llamado García Valdecasas, al combatir la proposición de los federales, tendente a que la República española fuese federal, decía que ellos, los socialistas, no podían ser federales, porque el federalismo tenía dos orígenes: uno, anarquista, y otro, tradicionalista. ¡Si será idiota! ¿Y Suiza, animal?

«¡Apañada está la República española en manos de gente tan ilustrada y presumida!

«En nuestra opinión, la izquierda catalana hizo muy mal en votar la proposición de los socialistas y no defender la de los federales. Ni como maniobra política puede pasar. La aprobación del Estatuto no ha de ser obra de trucos ni de argucias. Ha de aprobarse por ser de justicia que se apruebe; no porque la izquierda catalana vote por los socialistas para que éstos voten mañana por el Estatuto.

«Esta República no es una República de clases y si lo fuere no estaría representada por estos gandules que siempre están oliendo dónde mejor guisan.

«Fué mala jornada para la República la jornada del miércoles de la semana pasada, y quizá también lo fué para el Estatuto.

«Votar para que la República sea de los trabajadores socialistas y no votar para que sea federal, es enseñar la mollera reaccionaria.

De todo y de todas partes

PROPIETARIOS EN PARO FORZOSO

He aquí la vergüenza moral que le cuentan a España desde Teruel:

«Teruel. — Por iniciativa del alcalde de Santa Eulalia se celebró hace unos días en el palacio de la Diputación una Asamblea de todos los alcaldes de la provincia para tratar de la crisis del trabajo y de los medios para conjurarla.

El alcalde de Santa Eulalia era partidario de pedir auxilio al Gobierno, y de no obtenerlo, no pagar la contribución.

Se convino hacer una estadística por pueblos de los obreros parados en la provincia. De los 282 pueblos ha cumplido el acuerdo poco más de la mitad, y pasan de 20,000 los obreros que en esa estadística no tienen trabajo.

«La Voz de Teruel», a propósito de tal estadística, señala un caso concreto, que saca a la vergüenza pública. Se trata del pueblo de Bezas, que tiene 95 vecinos, y que en la estadística aparece con 72 obreros parados.

Bezas tiene la propiedad de un extenso pinar, por cuya resinación percibe 40,000 pesetas al año. Desde hace mucho tiempo, contra toda ley y contra todo derecho, los vecinos, desde el cura hasta el sacristán, se reparten esos ocho mil duros. Todos los vecinos de Bezas son propietarios, y sin embargo, se hacen pasar por obreros sin trabajo.»

UNA HUELGA MODELO

Oslo. — Con la redacción de un proyecto de acuerdo han terminado las negociaciones que venían celebrándose para tratar de resolver el conflicto de los albañiles.

Si este proyecto es aceptado, se dará por terminado un conflicto que dura desde cinco meses que afecta a 65,000 obreros de diferentes industrias. — Fabra.

Oslo. — La huelga ha terminado esta mañana. Ha durado cinco meses y medio y afectaba a 60 mil obreros de 18 industrias. Se trata del conflicto social más importante que se ha presentado en Escandinavia hasta la fecha. — United Press.

EJEMPLO QUE IMITAR

Cádiz. — Se celebró un mitin sindicalista con motivo de la inauguración de la Casa Social. Entre las conclusiones acordadas figura dar un plazo hasta el 30 de septiembre para que se rebajen en un 50 por 100 los alquileres de las casas. De no conseguirlo irán al paro, dejando de pagar los alquileres desde el 1.º de octubre. Si los desalojan de las casas trasladarán sus enseres y se instalarán en los edificios públicos. También piden la rebaja del precio de las substancias.

HAZANA DE UNOS ARRESTADOS

Townsville. — Cuatro marineros sentenciados a 93 días de arresto por promover alboroto, se han sublevado a bordo del portaviones, atacando al centinela.

Se arriesgaron a arrojar al mar, aunque estaba lleno de tiburones.

A nado lograron alcanzar la orilla y huir a un bosque.

Uno de los fugitivos ha sido apresado. — Reuter.

LOS FILOSOFOS DE LAS CONSTITUYENTES Y LA FAMOSA ENMIENDA

«Interrogado ayer el ilustre pensador sobre esta cuestión, que tantos comentarios ha suscitado, dijo:

«No es tolerable. Hay sobre todo en la enmienda dos o tres puntos que atentan contra la soberanía de la nación, y no puede consentirse que la esencia del Estatuto pueda pasar como de contrabando, amparada en una simple enmienda a la Constitución. El Estatuto, sostengo que debe aislarse del debate constitucional, y no es admisible la teoría de que a cada nacionalidad, aunque tenga lengua o etnografía propia, corresponda un Estado. Por el contrario, los estados saltaron siempre sobre las nacionalidades.

«El señor Unamuno intervino en la conversación para decir que se quería establecer un federalismo troglodita, como de cueva de Altamira.»

«Es la de aquellos señores una filosofía de carro de reata, de pavo hinchado.

«Conque los Estatutos después de la Constitución, cuando la Constitución hubiese cerrado la puerta a todos los Estatutos, que es a lo que tienden los filósofos que creen serlo y que se lo llaman, además.

LAS COSAS QUE PASAN EN SEVILLA

«Sevilla. — Esta noche, a la hora del rancho, se produjo en el cuartel de Artillería, situado a tres kilómetros de la capital, un plante de los soldados, que alegaron la mala calidad de la comida.

Los soldados, golpeando los platos con las cucharas, promovieron un formidable escándalo e intentaron salir a la calle; pero lo impidió la guardia de prevención.

Al oír el escándalo bajó el coronel, y ante su presencia los revoltosos se apaciguaron. El coronel ordenó que los soldados se retiraran a sus baterías.

Inmediatamente se dió orden al regimiento de Soria con objeto de que estuvieran preparadas dos compañías para salir en caso de que fuese necesario; pero como, afortunadamente, el motín en el cuartel acabó pronto, no han sido necesarias estas precauciones.

A la una de la madrugada llegó un automóvil de Puerto Real, donde se encontraba con su familia, que veranea allí, el general de la división, Ruiz Trillo,

Movimiento obrero y anarquista español

Federación Anarquista Ibérica

Hace tiempo que la fracción más importante de nuestro movimiento, con insistencia y con perseverancia pugnamos por darle una estructura orgánica y amplia orientación a las actividades dispersas del anarquismo español.

Como era una necesidad que flotaba en el ambiente, conseguimos nuestros propósitos aunque no en su totalidad, pues sabido es que nuestras aperturas nos ilimitadas.

Hoy, pese a los que indecisos piruetean, sin lograr situarse, fracasando en todas sus tentativas; pese a las represiones cruentas que hacen siempre blanco en nuestros adherentes y publicaciones; pese a todos, la organización específica del anarquismo está creada: la actuación de los anarquistas ha entrado en una nueva fase coherente y constructiva. El Pleno peninsular anarquista celebrado en Madrid últimamente lo demuestra de una manera rotunda y lo demuestra además las actividades actuales de la F. A. I. que figen desconocer los que nos combaten, sin duda porque son alcanzados por la influencia moral que ejercemos en todos los dominios y de una manera particular en las organizaciones obreras.

Como consecuencia de esa actuación orgánica y decidida se ha iniciado contra nosotros una violenta ofensiva reaccionaria desde todos los frentes periodísticos, políticos y gubernamentales.

La F. A. I. ha sido atacada y difamada en todos los tonos, en el Parlamento, desde todas las esferas gubernamentales, por parte de todos los partidos políticos y sus hombres y se ha atacado y difamado de una manera despreciable e infame que repugna a todo ser digno y honrado. Se ha intentado ridiculizarnos desde las columnas de la prensa. Se ha señalado el peligro que representa en España si logra influenciar la C. N. T. Se ha proclamado la necesidad de proceder por todos los medios a nuestro exterminio.

Frente a esa ola de agresiones y de difamación, nosotros hemos permanecido mudos, abstraídos en la intensificación de nuestra propia obra. Contamos de antemano con la oposición irreductible de los sectores autoritarios representativos de la explotación y del despotismo. Gozar de su favor, nos avergonzaría. La opinión que merecemos a los señores diputados, ministros y periodistas mercenarios no nos interesa, es la del Pueblo la que nos interesa conquistar.

Con la serenidad que da la defensa de una causa justa; con la firmeza de unas convicciones amplias y generosas seguiremos nuestra ruta, frente a unos y frente a otros.

Pero lo que más nos ha sorprendido sin desconcertarnos, es que una fracción de los que se precian tener nuestras mismas ideas se unan al clamoreo reaccionario combatiéndonos injustamente en circunstancias desfavorables y especialmente cuando mayor era nuestro deseo de acercamiento en razón de los momentos difíciles que atravesamos.

No entra, ni mucho menos, en nuestro propósito hacer obra de escándalo alrededor de las actividades ideológicas de algunos elementos. Pudiendo no lo haremos si a ello no se nos fuerza y empuja.

En tono de superación, de una manera sincera, nosotros hemos señalado repetidas veces, que la mentalidad anarquista está en decadencia; que el anarquismo atraviesa una aguda crisis de valores; que nuestras teorías después de Kropotkin, Bakounine, Lorenzo, Mella, se han superado y renovado muy poco. Pero es con cariño por ellas, es con un hondo afán de investigación como se han de hacer aportaciones que las superen.

Por otra parte, si nuestro movimiento ha perdido en individualidades capacitadas, ha ganado considerablemente en extensión; las actuales posibilidades de realización son mucho más inmensas.

Un delegado bolchevique de Gijón quiere defenderle y lamenta que se le juzgue después de haber sido expulsado del local, pero Carbonero, delegado de los obreros de Teléfonos, hace suyas las acusaciones y las confirma con tal abundancia de hechos, que no dan lugar a duda respecto a la opinión de los compañeros delegados; por lo que se desprende de los hechos, Angel Alvarez Izquierdo, saboteaba a conciencia la huelga de Teléfonos, seguramente obedeciendo órdenes del Partido bolchevique para luego poder acusar a los dirigentes de la C. N. T. El Pleno protesta de estas maniobras, poniéndole al margen.

Se pasa a tratar el asunto del Sindicato Unico de Mineros. Escobar, en representación del Comité Sindical de S. U. de Mineros, dice que en un Congreso celebrado en Mieres, se acordó, según lo declara la declaración de Principios de los Sindicatos Unicos de Mineros, pertenecer a la C. N. T. y a la Internacional Roja de Moscú, que este estatuto fué aprobado el año 1922, en presencia de Angel Pestaña.

Habla de la autonomía de las Secciones, con respecto a la circular que el Comité Regional les envió, y dice que las Secciones no pueden ser autónomas, porque entonces no habría Sindicato. La Regional dice que en un caso como este y en todos los casos, las Secciones deben de tener autonomía, de lo contrario no podrán manifestar su sentir, y que el hecho de excluir a las Secciones de los Plenos es tanto como crear un organismo centralizador que en nada se diferencia del sistema empleado en el Sindicato Minero. La Felguera dice que el Sindicato Unico en nada se diferencia del Sindicato Minero, porque si fuese poco el sistema centralizador, se hace política de partido dentro del Sindicato, imponiendo a las Secciones la consigna de Moscú; acaba diciendo que entre socialistas y comunistas no existe otra diferencia notable que el color y el nombre.

Avelino, de la Regional, dice que el Sindicato Unico de Mineros, es un poder centralizado, donde los líderes van en camino de llevar la voz cantante como pasa en el Sindicato Minero, y que para ingresar en la C. N. T. es necesario aceptar lo reglamentado pese a quien pese, donde las Secciones tengan su genuina representación y no como pasa ahora que a los Congresos del Sindicato Unico, van los delegados amañados por el Comité Sindical. Ferroviosarios de Oviedo, quiere explicar la necesidad de unificar los obreros y limar asperezas con cierta habilidad. S. Blanco dice que eso del Frente Unico es una añagaza, que lo que ellos pretenden es dividir a los trabajadores como lo prueban las escisiones que vienen promoviendo en el seno de las organizaciones obreras, donde en nombre del proletariado se quieren imponer sistemas políticos. La Felguera dice que lo que habla no son los mineros sino que el Partido Bolchevique.

Se pasa a tratar de la conducta de la Regional de la C. N. T. en el pasado conflicto minero.

Segundo Blanco, en nombre de la Regional, hace uso de la palabra para justificar la actuación de la Regional en la huelga minera. Alude al Congreso minero de Mieres, celebrado el día 3 de mayo, donde no se tuvo ninguna consideración para la delegación de la Regional, viéndose obligados a abandonar el local, de cómo se declaró la huelga sin participarles tal acuerdo, explica las gestiones del Comité Sindical en Gijón cuando fueron allí a pedir apoyo a la C. N. T. El acuerdo de Madrid, donde a propuesta de los delegados mineros se presentó la fórmula al Gobierno por entender que las peticiones iban dirigidas al Gobierno y a los patronos. Habla de aquel Congreso, donde Adame se presentó en nombre de eso que llaman Reconstrucción, del manifiesto y de las declaraciones de Mundo Obrero donde se decía que la huelga minera era dirigida por los bolcheviques. Avelino González aclara ciertas acusaciones que pesan sobre la Regional, según la sanción del Congreso minero, donde se les tuvo toda clase de desconsideraciones; habla de la ponencia presentada contra la Regional, donde después de insultarles con palabras soeces y mal sonantes, Toral dijo que no era académico para conocer el valor de las palabras, dice que el acuerdo del Congreso de Madrid de no admitir candidatos en el desempeño de cargos es una rectificación del tomado en el teatro de la Comedia. Luego, si quieren ingresar será respetando la disciplina sindical.

Escobar no niega la existencia del manifiesto ni de ciertos manejos políticos; dice que él no se hizo solidario de las acusaciones lanzadas contra la Regional — y en efecto, esto es exacto —, aceptando la parte de responsabilidad que le correspondía. Niega que los bolcheviques orienten al Sindicato Unico y pide el ingreso condicionado en la C. N. T. La Paleta de La Felguera dice que se rompa con el Comité Sindical y que se reciban en el seno de la C. N. T. a las Secciones que quieran ingresar. Algunas Secciones mineras que enviaron delegaciones quieren hacer uso de la palabra. Todas ellas se manifiestan contra el Comité Sindical, y dicen estar cansados de la política bolchevique; acusan a los bolcheviques de manejar las Secciones y disponer de sus fondos para propagandas políticas, que con el dinero de las Secciones se trajó oradores que hablaron de Rusia, pero que no se ocuparon de la clase obrera de las minas. Escobar dice que los delegados de esas Secciones no deben de tener derecho a hablar por estar representadas en aquel Pleno por el Comité Sindical y de seguir así que se retiren.

Avelino González dice que aquellas Secciones pagan el sello confederal y están dentro de la C. N. T. y no así ellos que no pagan el sello confederal, no obstante, según se ha aclarado, cobrárselo a las Secciones. En cuanto a retirarse es libre de hacerlo cuando quiera, pues el Pleno estima que las Secciones que quieran ingresar en la C. N. T., para hacerlo no tienen más que cumplir con la disciplina sindical.

Se toman otros acuerdos, entre ellos el de crear una Comarcal en León y el de enviar un telegrama de protesta al ministro de la Gobernación, por los actos salvajes y criminales de Barcelona, Zaragoza, etc., así como por las detenciones gubernativas que se vienen realizando.

SOLANO PALACIO

Desde Las Palmas

ATROPELLO INTOLERABLE DE UNA REPUBLICA CON CORONA

Os ruego deis publicación a estas humildes líneas, para que el pueblo libertario de España sepa los infames atropellos que en esta isla de Las Palmas (obra de los socialistas) se han cometido con cuatro honrados trabajadores, por el solo hecho de pensar libremente y de exponer libremente sus pensamientos.

El día 4 de agosto próximo pasado, a eso de las doce y media de la madrugada, se personaron dos parejas de la Guardia civil en casa de Gabriel Muñoz, José Abralde, Francisco Monte, y Manuel García Alonso, todos honrados trabajadores, fieles cumplidores de sus deberes, para con sus seres más queridos. Sacados de sus casas, estos compañeros fueron llevados a la Jefatura de Policía, y sin decirles por qué habían sido detenidos.

Después de tenerlos 48 horas privados de todos los medios de comunicación, con familiares y amigos, el día 26, por la noche, les sacaron de la Jefatura de Policía, donde tan arbitrariamente los habían detenido. Cuando creíamos que serían puestos en libertad, sin más razón que la estúpida ceguera que da un régimen de barbarie, se les trasladó a un barco de la Compañía «Transmediterránea», conocido por el nombre de «El Escolano», y es aquí que a estas horas desconocemos en absoluto la suerte de estos compañeros. Así es, amigo, que deseáramos que toda la Prensa honrada de izquierda hiciera campaña fuerte y extensa, hasta conseguir que sean puestos en libertad todos los perseguidos de la República con corona.

Sin otra cosa, salud y anarquía.

PEDRO MÁLAGA

Noticia rara

Llamamos la atención de los trabajadores de Cataluña, en general, y de la provincia de Gerona, en particular, sobre la noticia que sigue, reproducida de «El Diluvio»:

«Celebróse una importante reunión entre los delegados que, representando el ramo de metalurgia, construcción, transportes y otros varios, que sumaba un total de 2.445 obreros, en la que acordó constituirse en Federación local obrera.

La Federación constará de diversas secciones con sus correspondientes Cajas sociales, basándose su formación en la autonomía sindical que concede la Confederación Nacional del Trabajo.

Uno de los principales puntos a combatir será el anarquismo.»

Nosotros creíamos, y con nosotros todos los que saben qué objeto tienen los sindicatos obreros, que éstos se constituían para mejorar las condiciones morales y materiales de los trabajadores y no para combatir a los anarquistas. Quien sepa más, que más diga.

Desde Asturias

El día 13 del corriente mes se celebró en La Felguera un Pleno de la Regional de Asturias, León y Palencia. Nombrado presidente al delegado por Infesto, viejo veterano, curtido en las luchas sociales, cuya cabeza blanca no puede por menos de sugerir en nosotros un sentimiento de admiración y respeto.

Leídas las credenciales, y examinadas debidamente, el Pleno se compone de 35 secciones con un total de 19.155 confederados. El secretario de la Regional explica que Candás no asiste, no obstante traer esta delegación la representación de más de 1.000 afiliados, por haber entendido dicha delegación, a su llegada a Gijón, que el Pleno había sido suspendido por el gobernador. En efecto, el Pleno había sido suspendido; pero, debido a las gestiones de una comisión que se trasladó a Oviedo, fué autorizado nuevamente.

Villaviciosa con 450 afiliados, se excusa en carta de no poder asistir al Pleno, debido a ser día festivo y que a los compañeros panaderos que debían de acudir con la representación de aquellos obreros, les es materialmente imposible. Los compañeros delegados de León, además de sus respectivas representaciones, son portadores de una carta de la Sección de Ferroviosarios de adhesión al Pleno, y en dicha carta se extienden en consideraciones acerca de la ingenuidad política de los bolcheviques en las Secciones del Sindicato Unico de Mineros Asturianos, cosa que conocen ellos muy bien por su trabajo de tracción en aquella zona minera. Como el punto capital de la Orden del día a tratar es este asunto de resolver si se les debe dar ingreso o no en la C. N. T. a los Sindicatos Unicos, esta carta no hace nada más que reafirmar un hecho de todos conocido.

La Felguera pide la palabra y dice que no puede hacer uso de la palabra el delegado de los metalúrgicos de Oviedo por haber sido candidato a concejal. En el mismo caso se hallan los representantes del Sindicato Unico de Mineros, pero como éstos no están aún en el seno de la Confederación Nacional del Trabajo y aquí se tratará de la conducta del Comité Regional, con respecto a la pasada huelga minera, juzgado y condenado en un Congreso minero celebrado en Mieres, donde no se dejó ni defenderse a los delegados de la Regional, y además de si debe dárseles ingreso o no en la C. N. T., se acuerda que se le conceda la palabra; pues el Comité Regional, a quien la Sección de metalúrgicos de Oviedo impuso un voto de censura, estima que se debe de hacer asunto previo de este caso, imponiendo la responsabilidad a quien la tenga. Angel Alvarez Izquierdo, delegado de los metalúrgicos de Oviedo, aclara que el voto de censura fué puesto por la pobreza del Orden del día. Esto no es posible, porque ellos podían haber propuesto a su vez. Se aclara que la Sección de los metalúrgicos de Oviedo influenciada por los bolcheviques, se vale de todos los medios para desautorizar la labor de la Regional, sembrando el confusiónismo entre los obreros, y que esta obra que hacen los comunistas en los sindicatos obedece a una consigna del Partido Comunista. Se aclara que Angel Alvarez Izquierdo hizo labor desorganizadora y de zapa, desmoralizando el entusiasmo de los huelguistas de la Telefónica de Oviedo, y por fin dió por teléfono, hecho de por sí censurable, la noticia a León y a El Noroeste de que la huelga estaba rota. Se le acusa de viajar sin autorización del Comité de huelga a Madrid, dándose una gran vida con el dinero de los huelguistas; de haber pedido a los compañeros de La Felguera una suma elevada de dinero en nombre de los huelguistas, y por fin que en sus idas a Madrid, sin consultar con nadie, se relacionaba con personalidades políticas y arreglaba él los asuntos a su modo, derrochando el dinero de los huelguistas, mientras los obreros en huelga pasaban hambre. Se le acusa de haber dicho en una Asamblea del Sindicato Metalúrgico de Oviedo, que la C. N. T. estaba vendida a la «Esquerda Catalana».

Un delegado bolchevique de Gijón quiere defenderle y lamenta que se le juzgue después de haber sido expulsado del local, pero Carbonero, delegado de los obreros de Teléfonos, hace suyas las acusaciones y las confirma con tal abundancia de hechos, que no dan lugar a duda respecto a la opinión de los compañeros delegados; por lo que se desprende de los hechos, Angel Alvarez Izquierdo, saboteaba a conciencia la huelga de Teléfonos, seguramente obedeciendo órdenes del Partido bolchevique para luego poder acusar a los dirigentes de la C. N. T. El Pleno protesta de estas maniobras, poniéndole al margen.

Se pasa a tratar el asunto del Sindicato Unico de Mineros. Escobar, en representación del Comité Sindical de S. U. de Mineros, dice que en un Congreso celebrado en Mieres, se acordó, según lo declara la declaración de Principios de los Sindicatos Unicos de Mineros, pertenecer a la C. N. T. y a la Internacional Roja de Moscú, que este estatuto fué aprobado el año 1922, en presencia de Angel Pestaña.

Habla de la autonomía de las Secciones, con respecto a la circular que el Comité Regional les envió, y dice que las Secciones no pueden ser autónomas, porque entonces no habría Sindicato. La Regional dice que en un caso como este y en todos los casos, las Secciones deben de tener autonomía, de lo contrario no podrán manifestar su sentir, y que el hecho de excluir a las Secciones de los Plenos es tanto como crear un organismo centralizador que en nada se diferencia del sistema empleado en el Sindicato Minero. La Felguera dice que el Sindicato Unico en nada se diferencia del Sindicato Minero, porque si fuese poco el sistema centralizador, se hace política de partido dentro del Sindicato, imponiendo a las Secciones la consigna de Moscú; acaba diciendo que entre socialistas y comunistas no existe otra diferencia notable que el color y el nombre.

Avelino, de la Regional, dice que el Sindicato Unico de Mineros, es un poder centralizado, donde los líderes van en camino de llevar la voz cantante como pasa en el Sindicato Minero, y que para ingresar en la C. N. T. es necesario aceptar lo reglamentado pese a quien pese, donde las Secciones tengan su genuina representación y no como pasa ahora que a los Congresos del Sindicato Unico, van los delegados amañados por el Comité Sindical. Ferroviosarios de Oviedo, quiere explicar la necesidad de unificar los obreros y limar asperezas con cierta habilidad. S. Blanco dice que eso del Frente Unico es una añagaza, que lo que ellos pretenden es dividir a los trabajadores como lo prueban las escisiones que vienen promoviendo en el seno de las organizaciones obreras, donde en nombre del proletariado se quieren imponer sistemas políticos. La Felguera dice que lo que habla no son los mineros sino que el Partido Bolchevique.

Se pasa a tratar de la conducta de la Regional de la C. N. T. en el pasado conflicto minero.

Segundo Blanco, en nombre de la Regional, hace uso de la palabra para justificar la actuación de la Regional en la huelga minera. Alude al Congreso minero de Mieres, celebrado el día 3 de mayo, donde no se tuvo ninguna consideración para la delegación de la Regional, viéndose obligados a abandonar el local, de cómo se declaró la huelga sin participarles tal acuerdo, explica las gestiones del Comité Sindical en Gijón cuando fueron allí a pedir apoyo a la C. N. T. El acuerdo de Madrid, donde a propuesta de los delegados mineros se presentó la fórmula al Gobierno por entender que las peticiones iban dirigidas al Gobierno y a los patronos. Habla de aquel Congreso, donde Adame se presentó en nombre de eso que llaman Reconstrucción, del manifiesto y de las declaraciones de Mundo Obrero donde se decía que la huelga minera era dirigida por los bolcheviques. Avelino González aclara ciertas acusaciones que pesan sobre la Regional, según la sanción del Congreso minero, donde se les tuvo toda clase de desconsideraciones; habla de la ponencia presentada contra la Regional, donde después de insultarles con palabras soeces y mal sonantes, Toral dijo que no era académico para conocer el valor de las palabras, dice que el acuerdo del Congreso de Madrid de no admitir candidatos en el desempeño de cargos es una rectificación del tomado en el teatro de la Comedia. Luego, si quieren ingresar será respetando la disciplina sindical.

Escobar no niega la existencia del manifiesto ni de ciertos manejos políticos; dice que él no se hizo solidario de las acusaciones lanzadas contra la Regional — y en efecto, esto es exacto —, aceptando la parte de responsabilidad que le correspondía. Niega que los bolcheviques orienten al Sindicato Unico y pide el ingreso condicionado en la C. N. T. La Paleta de La Felguera dice que se rompa con el Comité Sindical y que se reciban en el seno de la C. N. T. a las Secciones que quieran ingresar. Algunas Secciones mineras que enviaron delegaciones quieren hacer uso de la palabra. Todas ellas se manifiestan contra el Comité Sindical, y dicen estar cansados de la política bolchevique; acusan a los bolcheviques de manejar las Secciones y disponer de sus fondos para propagandas políticas, que con el dinero de las Secciones se trajó oradores que hablaron de Rusia, pero que no se ocuparon de la clase obrera de las minas. Escobar dice que los delegados de esas Secciones no deben de tener derecho a hablar por estar representadas en aquel Pleno por el Comité Sindical y de seguir así que se retiren.

Avelino González dice que aquellas Secciones pagan el sello confederal y están dentro de la C. N. T. y no así ellos que no pagan el sello confederal, no obstante, según se ha aclarado, cobrárselo a las Secciones. En cuanto a retirarse es libre de hacerlo cuando quiera, pues el Pleno estima que las Secciones que quieran ingresar en la C. N. T., para hacerlo no tienen más que cumplir con la disciplina sindical.

Se toman otros acuerdos, entre ellos el de crear una Comarcal en León y el de enviar un telegrama de protesta al ministro de la Gobernación, por los actos salvajes y criminales de Barcelona, Zaragoza, etc., así como por las detenciones gubernativas que se vienen realizando.

SOLANO PALACIO

Desde Cerro Muriano

Sr. Director de EL LUCHADOR

Barcelona

Muy señor mío: En el número 34 de ese semanario leo un escrito firmado por Santiago Díez y dirigido a la Sociedad de Oficios Varios de Cerro Muriano, en el que se vierten conceptos injuriosos de tal gravedad y de tal manera deprimentes para mi modesta personalidad y prestigio profesional que ello me obliga a utilizar ese periódico para defenderme de tan inmerecidos ataques, en virtud del derecho que me concede la Ley de Imprenta, independientemente de la acción judicial correspondiente que, contra su autor responsable, llevaría a cabo.

Ante todo, señor Director, permítame que le diga que es triste y lamentable que una cosa tan noble y tan respetable como es la Prensa, cuando se pone al servicio estricto de las ideas, se convierta en vertedero de injurias, de rencores personales, en instrumento de difamación y de descrédito y de embrutecimiento colectivo, que a esto queda reducido su papel casi sin excepción, por desgracia, en la época revuelta y caótica que atravesamos. Esto podría remediar, si, por los directivos de los periódicos, se acaudilara más la solvencia moral e intelectual de la falange de espontáneos que toman la Prensa como escabel de sus bajas pasiones, de su vanidad y de sus apetitos inconfesables.

En la presente ocasión yo lamento que la buena fe de ese periódico haya sido burlada y sorprendida por un cínico desaprensivo, por un pobre hombre lleno de rencor y de desprecio que bajo la capa de una fraseología proletaria de lo más vulgar, primitiva y desacreditada—propia para deslumbrar a cuatro papanatas—se esconde un fondo desprovisto de toda moral y de la ética más rudimentaria.

Desde Cerro Muriano

Sr. Director de EL LUCHADOR

Barcelona

Muy señor mío: En el número 34 de ese semanario leo un escrito firmado por Santiago Díez y dirigido a la Sociedad de Oficios Varios de Cerro Muriano, en el que se vierten conceptos injuriosos de tal gravedad y de tal manera deprimentes para mi modesta personalidad y prestigio profesional que ello me obliga a utilizar ese periódico para defenderme de tan inmerecidos ataques, en virtud del derecho que me concede la Ley de Imprenta, independientemente de la acción judicial correspondiente que, contra su autor responsable, llevaría a cabo.

Ante todo, señor Director, permítame que le diga que es triste y lamentable que una cosa tan noble y tan respetable como es la Prensa, cuando se pone al servicio estricto de las ideas, se convierta en vertedero de injurias, de rencores personales, en instrumento de difamación y de descrédito y de embrutecimiento colectivo, que a esto queda reducido su papel casi sin excepción, por desgracia, en la época revuelta y caótica que atravesamos. Esto podría remediar, si, por los directivos de los periódicos, se acaudilara más la solvencia moral e intelectual de la falange de espontáneos que toman la Prensa como escabel de sus bajas pasiones, de su vanidad y de sus apetitos inconfesables.

En la presente ocasión yo lamento que la buena fe de ese periódico haya sido burlada y sorprendida por un cínico desaprensivo, por un pobre hombre lleno de rencor y de desprecio que bajo la capa de una fraseología proletaria de lo más vulgar, primitiva y desacreditada—propia para deslumbrar a cuatro papanatas—se esconde un fondo desprovisto de toda moral y de la ética más rudimentaria.

Como comprobación de lo expuesto me interesa hacer constar los siguientes extremos:

1.º Que el referido sujeto no es anarquista ni sindicalista o, por lo menos, no es digno de serlo quien, con su conducta, tanto privada como pública, deshonra la ideología que dice profesar. No puede, no debe llamarse anarquista un amoral que hace dos meses pertenecía a la Sociedad de Oficios Varios de Cerro Muriano, afiliada a U. G. T., de la cual fué expulsado por sus compañeros por su mala conducta de asociado, y, en desprecio de no poder manejar a su antojo a los obreros de esta barriada, se ha convertido en agente electoral y político del partido lerrouxista de Córdoba en esta localidad.

2.º Que dicho sujeto no es obrero, como dice llamarse, sino propietario y dueño de fincas de labor, de casa y de caballerías cuyo valor sobrepasa de las 25.000 pesetas.

3.º Que no es cierto que haya derramado nunca su sangre por la Anarquía ni la C. N. T. La única sangre gallinácea que ha derramado lo fué a consecuencia de una paliza que le propinó un auténtico obrero de esta barriada por haber servido de soplón de la Guardia civil, denunciando a dicho obrero de haber robado unos ladrillos, denuncia muy en consonancia con su criterio perfectamente burgués de la propiedad. Un hombre con tales prejuicios, pequeño-burgués, no podía consentir que un pobre trabajador que llevaba parado varias semanas atentara a la sagrada propiedad llevándose unos ladrillos para venderlos y con su importe llevar un poco de pan para los suyos.

Este farsante es el mismo que en sus escritos nos habla enfáticamente de «redención del proletariado», de «revolución liberadora», del «carro de la esclavitud» y demás frases efectistas con las que pretende pasar por un oráculo de la ortodoxia anarquista.

4.º Que para lanzar injurias contra determinadas personas lo primero que se necesita es tener ajustada su vida a la más acrisolada conducta y a la más ejemplar moralidad y aun así y todo, nunca estaremos autorizados a injuriar pública ni privadamente a un semejante. Y mal puede hablar de ser limpio de conciencia y de conducta quien, por no ser limpio, no lo es ni exteriormente. Además, el hombre que ha sido un mal esposo, un mal padre y un ciudadano indeseable recusado por todos sus convecinos, está incapacitado—y aquí sí que cabe la incapacidad de quien pretende nada menos que extender patentes de suficiencia científica a los demás—para hablar mal de nadie y menos de quien es notorio que está muy por encima de él en todos los aspectos.

5.º Que falta descaradamente a la verdad cuando dice que soy alcalde y que soy cacique. Mal puede ser alcalde y cacique quien, como yo, ha tenido el honor de concitar el odio en mi persona de las autoridades reaccionarias y caciques de Córdoba por mis ideas anticapitalistas y antiburguesas, de esas mismas autoridades que a él le protegen desafortunadamente y que gracias a esa protección se ve libre de estar en presidio por delitos comunes.

6.º Que el ser socialista no es un delito. El socialismo es una ideología proletaria tan respetable como otra cualquiera. En cambio sí que es un delito de lesa sociedad ser una mala persona.

En cuanto a lo de mi incapacidad profesional y a lo de ser yo una vergüenza de la ciencia médica, ¿para qué contestar a semejantes sandeces? Mi nombre es de sobra conocido en ciertos medios intelectuales del anarquismo y del sindicalismo por mi modesta labor de muchos años en defensa de los altos ideales de regeneración humana y de adelantamiento de la profesión médica como son los que informan en Naturismo científico y a los que sirvo hace tiempo, para que mi honorabilidad profesional quede en entredicho por las aseveraciones más o menos gratuitas del primer pelafustán del pseudo-anarquismo que pretende injuriarme.

Deseando, señor Director, que en lo sucesivo y para bien del prestigio de su periódico, no dé cabida en las columnas del mismo a ataques personales que no estén lo suficiente justificados, queda de usted afmo. s. s. q. e. s. m.,

DR. AGUADO ESCRIBANO

Sr. Aguado Escribano

Cerro Muriano

Muy señor nuestro y de nuestra más distinguida consideración: No tenía usted necesidad de nombrar la Ley de Imprenta, que, como usted puede ver, no está en vigor, para que se publicaran sus cuartillas. Bastaba con su petición, que en este periódico a nadie se le deja indeseado cuando en el mismo periódico se le ha atacado.

IMPRESOS COSTA — CONDE ASALTO, 45.

EL LUCHADOR no puede averiguar si lo que se le dice es cierto, como no puede averiguar si lo es lo que usted nos cuenta. EL LUCHADOR ha de contentarse con pedir que se firmen los originales cuando no se trata de asuntos relacionados con las persecuciones autoritarias.

Lo que sí hemos de observarle es que no nos parece justa la actitud de usted con respecto a las dos acciones que intenta ejercer. Si rectifica usted por medio de la Prensa, ¿a qué acudir a los tribunales contra el que pueda haberle ofendido? Y si acude a los tribunales, ¿a qué recurrir a la Prensa? Repetimos que esta doble acción no nos parece justa.

Ahora se puede usted encontrar envuelto, también, en papel sellado, porque también usted injuria y la injuria, sea o no merecida, no admite pruebas.

De manera que lo mejor fuera que se diese usted por satisfecho con la publicación de sus cuartillas, para que no siguiera otra acción judicial tras la de usted.

Esto es siempre molesto, y además le quita a uno tiempo y dinero.

Sentimos muy sinceramente lo ocurrido.

Los elementos moderados de la Confederación

Cortamos de «El Sol», de Madrid, publicado en el número del lunes día 14, cuando aun ningún periódico obrero había hablado de tales conferencias:

«UN CURSO DE CONFERENCIAS DE LOS SINDICALISTAS MODERADOS»

Se dará en uno de los salones más capaces de Barcelona

Barcelona.—De acuerdo con el plan trazado por los militantes de la C. N. T. que firman el reciente Manifiesto de la misma entidad, se han organizado dos cursos de conferencias, en las que se estudiarán los problemas que plantea el actual momento revolucionario y se harán una exposición y una crítica de la organización sindical.

Estas conferencias se celebrarán en uno de los salones de mayor capacidad de Barcelona, que en breve se anunciará, y darán comienzo la semana próxima. El primer curso constará de cinco conferencias:

Primera: «La afirmación revolucionaria del momento actual», a cargo de Juan Peyró.

Segunda: «Teoría de la unidad social y del interés común», a cargo de Ricardo Fornells.

Tercera: «Concepto clásico de las revoluciones», a cargo de Angel Pestaña.

Cuarta: «El papel de los Sindicatos en la revolución», a cargo de Joaquín Cortés.

Quinta: «Los anarquistas y la revolución», a cargo de Sebastián Clará.

Creemos que estas conferencias, de temas tan sugestivos e interesantes, no deberían darse ahora, cuando los llamados extremistas por las autoridades, por los periódicos burgueses y por los mismos conferenciantes, andan perseguidos o están encarcelados. Nobleza obliga y además de la nobleza, el bien parecer.

Noticias varias

Participamos a los que nos envían cuartillas, que no somos amigos de publicar artículos ni cartas dirigidos a los amigos o a las amigas, a un sindicato o a los vecinos de un pueblo. Los asuntos han de ser de carácter general o bien de información, como por ejemplo de cuanto ocurre en el pueblo o en la comarca en que uno vive, de carácter obrero o político obrero.

Comunicamos a nuestro joven amigo Juan Lledó Verdú, de Monóvar, que no nos es posible complacerle, porque no tenemos tiempo para emplearlo escribiendo artículos a particulares, aunque sean compañeros y amigos. Cuanto puede interesarle sobre el modo de funcionar la sociedad futura, está dicho en muchos libros y folletos. Sobre la supresión de la moneda, recordamos, entre otros, una serie de artículos nuestros, publicados en las columnas de «Tierra y Libertad», hace ya varios años, cuando tan estimado colega se publicaba en Madrid.

Lo de si se puede o no se puede vivir sin autoridad, también lo hemos discutido varias veces y sobre ello se han publicado muchos folletos, libros y artículos y en todos se ha demostrado que la autoridad, no tan sólo no es necesaria, sino que es perturbadora en una sociedad bien organizada. Pero desde luego lo que salta a la vista es que no se puede vivir con autoridad, porque, hasta ahora, no se ha vivido. Más crímenes y más guerras de los habidos con la autoridad, no es posible que los haya sin ella. ¿Que se pregunte a quien cree que no es posible la vida sin autoridad, qué bienes morales y materiales ha recibido de ella! Seguramente que ninguno, ¿y a qué, pues, tenerla y pagarla?

EL LIBERTARIO

Hemos tenido la grata sorpresa de recibir, nuevamente, el periódico madrileño cuyo título encabeza estas líneas.

Muy sinceramente les deseamos prosperidades y pocos tropiezos con el señor Maura. Salud y adelante.

Para giros y paquetes de El Libertario: José Fuentes Guerrero. Paseo de Santa María de la Cabeza, 30, entresuelo, interior izquierda A. Madrid.